

Guión para la Celebración Dominical “en ausencia del presbítero”

18 DE MARZO DE 2018

DOMINGO 5º DE CUARESMA. CICLO “B”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para celebrar juntos el Día del Señor. ¡Alabémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor(a) o Presidente/a, en pie, junto a la corona:

¡Con gozo hemos acudido a la convocatoria que Padre Dios nos ha hecho un domingo más!

Él quiere robustecer nuestra fe.

En la celebración de este quinto domingo de cuaresma, Dios nos confirma que la última palabra sobre el destino del ser humano no la tienen las fuerzas del mal y la muerte, sino el Señor de la vida.

Ha llegado la “hora” de su glorificación y nos hace a todos partícipes de ella.

Vencedor de la muerte en esa “hora”, nos.

transmite el mensaje de la vida en plenitud. Una vida de servicio y de entrega total. Con su “hora”, la de la glorificación, ha llegado nuestra “hora”, la de la esperanza firme.

Es la “hora” de los seguidores de Jesús. Es la hora de estar dispuestos a sembrarnos en esta tierra nuestra, a pudrirnos en ella, a reventar en semilla germinada, de frutos de paz y de amor.

Fiémonos de él y sigámosle, abrazados a nuestra cruz.

¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Desde esa misma confianza le pedimos gracia y perdón y le decimos:*

▶ Tú, obediente al Padre hasta el final, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

▶ Tú, que hiciste de tu vida una ofrenda al Padre, Cristo, ten piedad.

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

▶ Espíritu divino, vida implantada en nuestros corazones, Señor ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Dios, Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna. **Todos:** Amén.

Presidente/a: Oremos. **(Pausa).** **Te pedimos, Señor Dios nuestro, que, con tu ayuda, avancemos animosamente hacia aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo.** Por nuestro Señor JC, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario II, B, (En los nuevos leccionarios es el I, B, Págs.): Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

En el Libro de los Signos, que es la primera gran parte del evangelio de Juan, la explicación **del primer gran signo**, el de las Bodas de Caná, comenzaba: “*como Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre*” (Jn 3,14), como proclamábamos el domingo pasado y la explicación **del último de los signos**, que hoy proclamamos,

termina así: “*yo, cuando sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí. Decía esto indicando de qué muerte iba a morir*” (Jn 12,32-33). Ambos textos subrayan un mismo tema: **la cruz exaltada es fuente de vida inagotable**. Además este mensaje es el que remarcan fundamentalmente el desarrollo de los siete signos y sus correspondientes explicaciones.

El pasaje que hoy proclamamos tiene dos partes:

El episodio de los extranjeros de lengua griega, a los que también llega la vida que brota de la cruz, así como la vida que brota del grano de trigo que muere para fructificar. Estos griegos probablemente pertenecen a la nueva iglesia de Samaría, al frente de la cual está Felipe, como nos recuerda el libro de los Hechos, 8.

La otra parte es el episodio de la oración dolorosa de Jesús, anticipando su angustia. Los evangelistas sinópticos, Mateo, Marcos y Lucas la sitúan en el huerto de los olivos, al comienzo del relato de la pasión y muerte de Jesús, pero Juan la quiere separar del relato de su pasión y gloria, porque no quiere que nada enturbie el paso firme de Jesús, por la pasión, la cruz y la muerte hasta la gloria.

Por eso Juan lo que hace es anticipar al final de la primera parte, el Libro de los Signos, esa cara amarga de la muerte: la angustia y la agitación, que preceden a su “hora” y que le hace gritar al Padre: “*Padre líbrame de esta hora*”. De nuevo la tentación de maligno; pero él añade: “*pero si para esto he venido, para esta hora. Padre glorifica tu nombre*”

Así concibe Juan la segunda parte de su evangelio, el Libro de la Pasión y Gloria, como el cumplimiento pleno de lo que anunciaban los siete signos, tal y como lo adelantó en su prólogo: “*hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre, como Unigénito, lleno de gracia y de verdad*” (Jn 1,14). Esta es la “hora” de la glorificación y de ella nos hace partícipes por el envío y la fuerza del Espíritu Santo. Jesús viniera hoy ¿qué limpiaría en mí?

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos:
Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Presentemos al Padre, nuestra oración, nuestras necesidades y las de la Iglesia. Digamos:*

Monitor o presidente/a:

1. or la Iglesia universal, para que sepa dar respuesta a los que, como los griegos del evangelio, buscan a Jesús. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por nuestra comunidad (Parroquial), para que sepamos dar la vida por los demás, preocupándonos los unos de los otros. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**
3. Por los responsables de las naciones, para que procuren siempre superar la violencia, la injusticia y la pobreza de tantas personas. . Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**
4. Por todas las personas que sufren de cualquier modo para que puedan experimentar la cercanía de los discípulos y vivir su dolor en comunión con Cristo. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**
5. Para que los dirigentes políticos sigan caminos de respeto a la dignidad de cada persona y así reine la paz. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**

Presidente/a: *Acoge Padre la oración de tu Iglesia y concédenos lo que te pedimos con fe Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos* **Todos: Amén.**

(Las preces de ERUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA